



© Anaya

PROHIBIDO LEER A LEWIS CARROL

DIEGO ARBOLEDA Y RAÚL SAGOSPE · España 2013

¿Cuál es tu primer impulso cuando te prohíben algo? Estamos convencidos de que alguna vez te han castigado sin salir un sábado, sin jugar a la consola, o sin ver algo que te gustaba en la televisión o en la tablet. ¿Te ha ocurrido? Seguro que sí. Generalmente obedecemos los castigos, pero, confiesa: ¿no te han dado alguna vez ganas de desobedecer? ¿De saltarte las reglas?

A la protagonista de *Prohibido leer a Lewis Carrol* le pasa algo parecido. Alice es una niña neoyorquina que está obsesionada con su libro favorito: *Alicia en el país de las maravillas*. No es un libro cualquiera. Es tan divertido que Alice no puede parar de leerlo una y otra vez. Está tan obsesionada que sus padres le prohíben leerlo. Y, desde entonces, el mundo es

una tragedia para ella...

Alicia en el país de las maravillas, el libro en el que se basa esta novela, fue escrito por Lewis Carroll en 1865. En él hay fantasía, humor absurdo y muchos juegos matemáticos y lingüísticos. Lewis Carroll se inspiró en una niña real para recrear el personaje protagonista. Se trataba de Alice Liddell, hija de unos amigos muy cercanos. Carroll inventaba historias para ella y sus hermanas hasta que al final terminó escribiéndole a Alice una novela.

Es algo que ha sucedido en otros casos: la famosa novela *Peter Pan* (originariamente escrita como obra de teatro), también existe gracias a la amistad de su autor, James M. Barrie, con los hermanos Llewelyn Davies, unos niños con los que jugaba en los jardines de Kensington de Londres. Y es que todos los escritores han sido niños alguna vez, y sus recuerdos son el mejor material para hacer soñar a otros.